



## EL REGIMEN FRANQUISTA RECRUDECE SU FEROCES REPRISION

### La conciencia internacional, con su silencio, adquiere la responsabilidad de los cómplices

En otro lugar de este número publicamos la nota oficiosa de la reunión que acaba de celebrar la Comisión Ejecutiva del Partido. En ella se alude a la violenta represión que se ha recrudecido en España. Los noticios que nos llegan recuerdan, por su ferocidad, los primeros tiempos del sanginario régimen que envilece a España y advertencia — debería avergonzar — al mundo.

Esa represión alcanza caracteres morbosos en Asturias, donde, a pretexto de querer vengar la salida de aquel infierno, de un grupo de guerrilleros socialistas, los esbirros de Franco se han entregado a la sádica tarea de eliminar melódicamente a todos los socialistas.

A continuación publicamos el grito de dolor y de protesta de quienes, hasta que salieron de España, dirigieron, en Asturias, nuestras organizaciones.

Una monstruosidad más se está cometiendo en Asturias. Los agentes de Franco, rabiosos y despatchados por no haber podido impedir la salida de Asturias de veintinueve compañeros, a los que con saña perseguían, se vengaron en personas indefensas que nada sabían de nuestros propósitos, y menos les pueden acusar de nuestra evasión.

Hacemos la declaración sincera, terminante, razonada con hechos, para dar a comprender que no nos hizo falta la cooperación numerosa de compañeros y compañeras en libertad para los trabajos de la evasión.

La labor compleja ha estado en manos de compañeros en exilio. Los medios, ellos los buscaron. La persona encargada de que esos medios llegaran a Asturias, a Asturias fué a ponerse en contacto personal con nosotros, con los miembros que pertenecíamos a la Comisión Ejecutiva de la Federación Socialista Asturiana que, como es sabido, pertenecíamos a la residencia en los montes. Con él se acordó el lugar de embarque, día y hora de salida. Sólo a dos compañeros en libertad se les encargaron ciertas misiones. A petición de esos compañeros accedimos a que con nosotros viéramos a tierra libre y en Francia están; fuera de ellos no hubo nadie, volvemos a repetir, que participara o tuviera conocimiento de nuestros propósitos.

Obra de la C.E. de la F.S.A. fué el examinar el lugar adecuado para embarcar. Observar el movimiento de la fuerza pública por dicho lugar. Nosotros elegimos los lugares que en los montes habían de ser el punto de convergencia de los mismos, ya en lugar próximo adonde embarcamos. Esto ha sido todo. Nos iba en ello la vida y la del resto de los que en nosotros depositaron la confianza. La seguridad en estos casos siempre es relativa, pero quienes durante once años tienen motivos sobrados para conocer toda clase de peligros, no íbamos a dejar que nos hiciera nadie lo que nosotros pudiéramos hacer para vernos fuera del alcance de los que ahora se venguen en quienes han conocido nuestra salida y llegada después de hacerse pública por prensa y radio de Francia e Inglaterra.

Hecha esta declaración, con el ánimo embargado de dolor, con indignación al tener conocimiento de lo que en Asturias está ocurriendo, nos dirigimos a la Comisión Ejecutiva del Partido para que ésta, a su vez, lo haga a la opinión universal, a los ciudadanos y ciudadanas del mundo para que se dirijan a sus Gobiernos demostrando con su protesta que se mantengan relaciones con un régimen cruel, tiránico, cuyos hombres repressivos y sus secaces violan todo principio, hacen de las personas gufapagos, sacian su instinto criminal en ceres indifensas y son cobardes ante quienes, arma en la mano, saben defenderse.

Cuando la O.N.U. acaba de aprobar la declaración que proclama los derechos universales del hombre, en Asturias con refinamiento neronesco, se lleva al sacrificio a los que serán mártires que recuerdan la de la antigua Roma. Los circoes son allí las comisarias de policía y los cuarteles de la guardia civil. Las fieras cubren su cuerpo con vestidos de personas. A los fosos, como en el de «Fumeres», son lanzados, después de bárbaramente maltratados y haber pasado por el suplicio de cámaras eléctricas, quienes estiman deban desaparecer.

Tenemos noticias que varias personas han sido sacadas de su domicilio en la madrugada del día 25 de noviembre. Cuando escribimos la presente, aun no se sabe sus paraderos. El «Fumeres» y a otros pozos análogos será la

dándose de cristiano es el individuo que menos practica el cristianismo, si como cristianismo se ha de considerar lo sano que la doctrina católica indica.

Si a los hombres libres llega el motivo de nuestra indignación, muéstrenlo con su última protesta. Quien permanece impasible ante tanta tragedia demostrará que el dolor de los demás no les importa.

Sabemos que Franco y sus seguidores no se sonrojarán; no cabe en ellos el sentido de la responsabilidad en que han incurrido y están incurriendo, pero los trabajadores del mundo han de cumplir con su deber.

El régimen de Franco ha sido, es y será, mientras con él no se termine, un baldón para el mundo libre, una vergüenza y, aunque sean consideradas duras las palabras, una inconsciente e insensata manera de permitir que un pueblo no sea libre, por que en ello no se pone un verdadero interés. Si esta pasividad persistiera; si todo ha de seguir concretándose a meras declaraciones de probada inutilidad, esperamos, esperan los trabajadores españoles, una acción drástica de sus hermanos de clase que haga posible el no permitir sigan ocurriendo cosas que, como las de Asturias, no tienen razón de existir en el siglo XX. Siglo de moderna civilización, de progreso y de justicia social.

Juan HELGUERA, José MATA, Aristides LLANEZA, Manuel F. FLOREZ, Manuel E. CASA.

## Reunión de la Comisión Ejecutiva del Partido

### NOTA OFICIOSA

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido los días 28 y 29 de diciembre de 1948. Por continuar, desgraciadamente, enfermos, no pudieron concurrir a dichas reuniones los compañeros Indalecio Prieto y Andrés Saborit.

Se despacharon numerosos asuntos de trámite.

Los compañeros Manuel Muñio, Paulino Gómez y Rodolfo Llopis fueron designados para que, en nombre de la Ejecutiva, asistieran a los Plenos departamentales de Tarn-et-Garonne, Dordogne y Tarn, respectivamente.

El compañero Martínez Parera, representará a la Ejecutiva en el próximo Congreso de la U.G.T.

Se acordaron los términos en que debe redactarse la circular que va a dirigirse a las Secciones acerca de la petición formulada por el Departamental de Tunes para que se convoque Congreso extraordinario.

Se examinó la situación internacional en relación con el problema de España, a la vista de los últimos acontecimientos.

Quedó designado el compañero Rodolfo Llopis para que asista al Congreso que el Partido Socialista de los Trabajadores Italianos celebrará en Milán en el mes de enero.

La Comisión Ejecutiva conoció la amplia información recibida directamente de España, en la que se describen los caracteres violentos que reviste la represión recientemente desencadenada por los esbirros de Franco, represión que, sobre todo en Asturias, llega a límites de ferocidad.

Igualmente conoció la sentencia dictada en Ocaña por los tribunales militares contra nuestro compañero Emilio Salgado, para quien se pedía la pena de muerte, y que ha sido condenado a veinticinco años de cárcel.

La Comisión Ejecutiva, recogiendo la iniciativa expuesta en reciente artículo por el compañero Indalecio Prieto, acordó centralizar en Secretaría cuantos documentos puedan reunirse acerca de la muerte heroica de tantos compañeros socialistas asesinados por los victimarios del régimen franquista.

La Comisión Ejecutiva, por último, ante las informaciones precipitadas que se han publicado acerca de la constitución en el exterior de un Comité delegado de Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, se considera obligada a advertir a nuestros correligionarios que se atengan exclusivamente a las referencias que provengan de los órganos responsables del Partido.

## UN LIBRO

### “Por qué cayó Alfonso XIII”

por Carlos MONTILLA

«El único mal que hay es el miedo ridículo de recurrir a la nación para constituir la nación»

(Mirabeau, en carta a Montmorin, ministro de Luis XVI.)

ESPAÑA, nuestra tierra y nuestro pueblo, lleva más de un siglo — pongamos desde comienzos del XIX — en busca de leyes fundamentales que nos permitan vivir en paz y civilización. Estamos en periodo constituyente por lo menos, desde la fecha aludida, en la cual se pudo, y no se supo, aprovechar la ocasión que nos daba el interés nacional común de defensa de nuestro suelo, para, unidos por ese ideal, haber constituido una auténtica nación. No lo hicimos así nuestros abuelos, y terminada la contienda, dieron comienzo a otra civil, que los nacidos después no hemos encargado de ir produciendo y periódicamente para entredogollarnos, como entre hermanos íberos es usual, y hacer polvo hasta lo que parece más indestructible...

No se tome lo anterior como manifestación de un pesimismo estéril, que suprime toda esperanza de arreglo. No es eso, y mucho menos aun querer significar deseo de cargar exclusivamente sobre otras generaciones, culpas que indudablemente tuvieron, pero que no ammoran, siquiera, la responsabilidad que a la nuestra le cabe si, dejamos perder hoy la ocasión que para constituirnos se nos presenta, por no querer atacarla de frente como es preciso hacerlo, pues por algo a la ocasión

la pintan calva y resulta imposible, una vez pasada, cogérla por los pelos.

Las consideraciones anteriores, y las que pienso ir diciendo me las sugiere un libro recién leído y la vista de los sucesos actuales que con claridad muestran cómo la coyuntura creada por las circunstancias, no puede ser más favorable para resolver esa crisis constitucional de régimen político, endémica en España y agudizada desde la terminación de nuestra guerra que debería ser, para siempre, la última de las civiles peñadas en nuestra tierra. Si la pasión, por una vez, no nos quita el conocimiento, la empresa es no solo hacederla, sino fácil.

El libro a que me refiero es el titulado «Por qué cayó Alfonso XIII» y son sus autores el duque de Maura y Don Melchor Fernández Almagro. Conociendo ambos de sobra para cualquier lector español un poco curioso, no voy a descubrirlos yo ahora, ni menos a detallar aquí, sus bien probadas dotes de observadores agudos, historiadores correctos desde su punto de vista, buenos escritores y excelente crítico literario Fernández Almagro. Si quiero hacer constar cómo, el primero fue confidente predilecto de Don Antonio Maura, situado por eso en magníficas atalayas y en condiciones inmejorables para ver, conocer, relatar y enjuiciar sucesos contemporáneos, en la mayoría de los cuales su padre y el mismo intervinieron en forma más o menos directa. Me atrevo a añadir que, sin embargo, no es él, entre los hijos del estadista español monárquico, el que

ha heredado ni las cualidades físicas — impulso y actividad que hicieron de Don Antonio — ni las otras espirituales del arquetipo del político. Esas características fueron a parar, no solo por cauce paterno sino derivadas también de la familia de su madre, a su hermano Miguel, y bien visibles están en carta suya que figura en el apéndice del libro, escrita a su hermano el año 17, en la cual lo que uno no ve lo acusa el otro y hasta indica las consecuencias de los acontecimientos de entonces. Don Gabriel Maura y Gamazo es, más que un político, un intelectual. Lo mismo le ocurre a su colaborador, viejo amigo mío, cuyo afecto no me faltó cuando la fortuna me era contraria y otros, más obligados que él, me lo retiraron cobardemente. Es ocasión esta que aprovecho para reconocerlo así y agradecerse en público.

La obra, cuyo análisis detallado no es mi propósito hacer, ni menos aun la crítica reposada que exige y merece, está redactada en muy buen castellano y en estilo fácil, que hace amable y amena la lectura de un texto, salpicado de anécdotas y en el que no faltan los perfiles de políticos de la época, vistos, a veces, con ojos no del todo benevolos y dibujados, siempre, con trazos que acusan bien los rasgos esenciales del retratado.

Habiéndose propuesto, los autores, reducir su estudio al tema concreto que sirve de título al libro, en él solo se intenta determinar y poner de relieve las causas que ocasionaron la desaparición de la Monarquía analizando los antecedentes del régimen oligárquico bipartito («capítulo I») que funcionó durante la Restauración, y discutiendo acerca de los partidos políticos — liberal y conservador — creados ambos, por la habilidad política de Cánovas («profesor de corrupción» le llamó Don José Ortega), partidos cuyo desmoronamiento comenzó al morir quien los había forjado y sostenido.

La relación de hechos es clara, ordenada y en general, como se dice ahora, objetiva. «Se rehuyen, por sistema, comentarios críticos, desearios — los autores — de que cada lector forme a sus anchas el juicio que le acomode» Este criterio, correctamente servido, no supone una neutralidad fría e imposible, ni excluye que el historiador vea hechos y personas a través de su alma y acuse opiniones con las cuales se puede o no estar conforme, pero que sólo al terminar el libro, y en sus párrafos finales, dejan de ser ecuanimes y ponderadas, disonando del tono en que hasta allí se han sabido mantener y en cuyo necesario pegar los analistas. ¡Lastima que frase lunar! Lo es en su sentido castellano y no «grain de beauté» como dicen en Francia. Para no quedarme con ese mal gusto de boca del sorbo final, releí, antes de dejar el libro, lo que en su página 160 se dice sobre las dictaduras, exacto y magnífico, y, por más sinceramente sentido, mejor más escrito también.

Si, queriendo, y contra la intención anunciada de no hacerlo, me separo de la línea que al comenzar a escribir me impuse. Vuelvo a la médula del libro que es lo interesante para mí.

Establecida por los autores «la antinomia absurda entre el raquitismo cívico nacional y la corpulencia democrática del estatuto legislado», parece que, ellos, a esa antinomia y a la desaparición de los dos partidos turnantes en la gobernación del país atribuyen, sobre todo, la caída de Alfonso XIII.

Admitida la efectiva contradicción, que los autores señalan, entre las leyes y la educación política de la masa del pueblo, y aunque no deba a ese solo el hecho, ni principalmente, atribuirse el no menos efectivo divorcio entre gobernantes y gobernados, causa principal de la mala marcha de los negocios públicos, se me ocurre preguntar: ¿Hicieron algo eficaz para dar al pueblo educación política — y de la otra, que sin ésta es difícil aquella — esos partidos cuya desaparición se lamenta? En la Monarquía, durante el periodo que se estudia, solo Don Francisco Silvela — otro intelectual metido a político — le tomó el pulso a España, no se lo supo hallar y, descorazonado, abandonó la lucha. Los únicos que, en auténticos hombres

## Hacia una nueva China

por Fernando Careaga

Los lectores de EL SOCIALISTA se han deleitado en varias ocasiones con trabajos inéditos del mismo colaborador que nos brinda este interesantísimo artículo, que como otros anteriores, llega a nuestros ojos a través de unos sencillos canales, pero autorizados por simples iniciales. Pero nosotros, hiriendo una modestia a todas luces excesiva, sustituyamos hoy sus iniciales por el nombre completo del autor, don Fernando Careaga, joven diplomático que, por fidelidad a la República española, sufre los rigores materiales y morales del exilio. El señor Careaga vivió en China algunos años. Esta circunstancia y su vasta cultura le han permitido hacer, escribiéndola con la ganancia de estilo que le es peculiar, una magnífica síntesis del gran drama chino.

En medio del lago levántase el pabellón de blanca porcelana. Para llegar a él, es necesario pasar por un diminuto puente de jade, arqueado como el lomo del tigre al acecho. En este pequeño palacio reúnense algunos amigos. Hablan, beben y contemplan en el agua, verde y ondulante, el reflejo de las peonías que adornan la balaustrada. Algunos, con las mangas recogidas y el birrete calado hasta los ojos, escriben versos. El arco del puente es como el creciente de la luna. Los reflejos de las peonías, como muchachas que bailan...

De dónde es esta escena tan civilizada, tan fina, tan pulcramente descrita? Li Po, poeta jovial y exquisito, es quien nos la ofrece en uno de sus bellos poemas. El lugar de la acción está situado, probablemente, en la China del Norte; el tiempo es el de mediados del siglo VIII de nuestra Era. Pensemos un poco en lo que esto significa.

Por esos años viven los jóvenes pueblos de Europa sumidos en la mayor barbarie social. Son los tiempos del emperador Carlos, el de la barba florida, los de las sagas nórdicas, los de los albos de nuestra Reconquista. Las costumbres son de una rudeza y una tosquedad comparables a las de las épocas más primitivas. Una profunda noche en-

vuelve las mentes de aquellos hombres cuya existencia se desliza tan simple e ingenuamente como la de los animales. El contraste de esa Europa con la China contemporánea no puede ser más sensible. En el país del poeta Li Po, hace ya siglos que la sociedad celeste disfruta de los beneficios de la civilización

ropa a la que Federico Guillermo de Prusia mete en el alma el virus cuarterero. Pero la China del noble Kieng Lung no era, en rigor, sino la de Li Po o la del alegre Fu Fu, en pleno siglo VIII, o la del grave Wei Shing, que escribía sus poemas mil quinientos años antes. Todo era igual. Nada había cambiado. Pare-

cía como si la sociedad celeste estuviera petrificada. Y así, cuando en 1842 abrieron los ingleses a cañonazos los puertos de China al comercio europeo, el enorme Imperio no pudo resistir. A partir de aquel momento, de aquella oprobiosa guerra del opio, la desintegración de su sistema multinacional operase con extraordinaria celeridad. El fenómeno de cristalización no podía resolverse más que por un proceso violento de rompimiento y fractura. Y al choque con la civilización de Occidente, hundióse, con rapidez, el viejo concepto de gobierno y la vieja cultura de una China admirable, pero antiquilosa.

Para 1911 el influjo de las nuevas ideas había conseguido el derrocamiento de la dinastía imperial y la proclamación de la República. Sin embargo, el hecho de cortarse la coleta — que simbolizaba el vasallaje impuesto por la dinastía manchú — y proclamar la República, no equivalía, como es de comprender, a la transformación real del país en un Estado moderno y progresivo. Lejos de ello, la revolución de 1911 señaló el comienzo de un caos, caracterizado por la dislocación política y el reinado de los denominados «war lords», de los «señores de la guerra», esto

sólvico tiene en Cantón unos cuantos agentes especializados en cuestiones extremas orientales, de los que se rodea Chiang, y quienes, a título de consejeros, le asisten y acompañan en su marcha hacia el Norte. De estos agentes soviéticos, los más conocidos fueron Miguel Borodin, Kahrakhan y el general Bluecher.

Al aproximarse el ejército de Chiang a Shanghai — igual que ahora acontece ante el avance de las tropas comunistas — cunde el pánico entre los residentes de las concesiones. Todas las grandes potencias, e incluso la España de Primo de Rivera que envió el «Blas de Lezo» mandan buques de guerra para la protección de sus respectivos connacionales. Pero no pasa nada, y los soldados de Chiang prosiguen su marcha hacia el Norte, dando fin y remate a la unificación del país. Cuando el que estas líneas escribe llegó a China, en 1930, las hostilidades habían terminado oficialmente, aunque, en realidad de verdad, el equilibrio de fuerzas era muy precario y la sumisión de los «señores de la guerra» más bien nominal. Chang-Hsue-Liang en Manchuria, Yen-Shi-Shan, en Shansi y el viejo y errante Feng-Yu-Shian, obedecían a Nanking cuando lo tenían por conveniente. Chiang-Kai-Shek, una vez logrado el objetivo que perseguía, no tardó en desembarazarse de sus consejeros soviéticos. Las relaciones con Rusia entraron en una fase difícil y los incidentes menudea-

ron a propósito de la administración conjunta del ferrocarril del Este.

Chiang, probablemente instigado por su esposa, convarióse al cristianismo, ingresando en la Iglesia metodista. Palideció, en estos años de la estrella del Kremlin, buscando refugio los escasos afiliados comunistas en la región de Yenai. Desventuradamente para Chiang, el horizonte se le cerró de nuevo con los expansiones nubarrones de la confusión imperialista nipona. Y en 1931 tiene lugar el incidente de Mukden, que sirve de pretexto para la agresión a Manchuria; al año siguiente se produce la llamada «pequeña guerra de Shanghai» y, finalmente, se formatizan las hostilidades con la invasión general de China, en 1937.

COLAPSO DEL SISTEMA.

DURANTE la II guerra mundial, recibió la China nacionalista, cuya capital era Chungking, la ayuda, en gran escala, de los EE.UU. Todo el mundo recuerda aquella famosa carretera de Birmania — la «Burma Road» — y el abastecimiento aéreo, sobrevolando el Himalaya. De cómo se utilizaba esa ayuda y de la escandalosa corrupción del régimen, mucho hubo de relatar en Washington el enviado personal del Presidente Roosevelt, Chiang, general Joseph Stilwell.

Finalizada la guerra, vióse enfrentado el generalísimo chino



Aldanos chinos en un campo de arroz.



La Gran Muralla de China



PEKÍN. — Galle de los Orfebres.

(continúa a la página 2)

(Continúa en la página 2)

# HACIA UNA NUEVA MIRANDA a ESPAÑA RESPONSABILIDAD

## China

(Viene de la página 1)  
 e o n el igualmente general  
 parecía dispuesto a recoger la  
 herencia japonesa, apropiándose,  
 por lo pronto, Manchuria.  
 Washington se alarmó de los  
 progresos que realizaban los  
 comunistas chinos y resolvió  
 confiar al general George C.  
 Marshall la misión de hallar  
 una solución al conflicto  
 interno de aquel país, que  
 amenazaba desmoronarse en  
 una posible consagración  
 universal. Marshall, tras árduas  
 e infructuosas gestiones, dió  
 por fracasado su cometido,  
 con lo que retornó a los EE.UU.  
 elevando al Presidente Truman  
 un informe sobre los orígenes,  
 estado y eventuales remedios de  
 la situación del país. Marshall  
 advertía las graves consecuencias  
 que habría de acarrear la  
 continuación del sistema  
 gubernamental nacionalista,  
 y preconizaba la inmediata  
 adopción de medidas  
 radicales con objeto de  
 liberalizar y sanear la  
 administración. Nada se hizo,  
 y los mismos oídos de mercader  
 prestó Chiang a las  
 administraciones de los generales  
 Hurley y Wedemeyer, que  
 sucedieron a Marshall.

## China

sejeros rusos. No obstante,  
 las circunstancias son hoy  
 muy otras, y sería excesivamente  
 arriesgado especular con  
 factores tan poco consistentes.  
 Lo que haya de ser, sólo el  
 padre Cronos habrá de decirnoslo.  
 No hay duda de que la  
 vieja e ilustre China ha  
 entrado en una etapa histórica,  
 que parece preludiar el  
 comienzo de un período nuevo.  
 Atraviesa en estos últimos  
 años, la crisis de sus valores  
 tradicionales, de su antigua  
 cultura, incapaz, al parecer,  
 de luchar victoriosamente  
 con las corrientes universales  
 modernas. Un país vastísimo,  
 conteniendo la quinta parte  
 cuando menos, de la población  
 del globo, emprende la  
 marcha por nuevos derroteros,  
 y su dilatado territorio, que  
 se extiende desde las provincias  
 calientes de Fukien o  
 Yunnan, donde caza el tigre  
 y discurren en libertad los  
 elefantes, a las heladas  
 regiones del río Sun-gari  
 y la frontera siberiana,  
 que recorren los tramperos  
 y buscadores de pieles, será,  
 acaso, objeto de un grandioso  
 experimento de no ensayadas  
 formas políticas.

## ETERNIDAD DE LI PO.

Y sin embargo...  
 Por encima de los siste-

## MUNDO DEL TRABAJO

**Distinción a sindicalistas.**  
 El cónsul general de Italia  
 en Nueva York ha impuesto  
 las insignias y la estrella de la  
 Solidaridad Nacional, a  
 propuesta del ministro de  
 Relaciones conde Sforza, a los  
 dirigentes sindicalistas de la  
 E.A.T. conpañeros David  
 Dubinsky, presidente de la  
 Unión Internacional de  
 Trabajadores del Vestido,  
 Luigi Antonini, presidente  
 de la Unión Italiana  
 Americana del Trabajo (más  
 de 40.000 obreros italianos  
 en los EE. UU.), por méritos  
 alcanzados en su labor de  
 ayuda a la reconstrucción  
 italiana.

## Ciudades para niños.

Los trabajadores del Vestido  
 de la región neoyorkina han  
 festejado la realización de un  
 bello proyecto que habían  
 aprobado en Europa: la  
 construcción de una ciudad  
 para niños en Palermo (Sicilia),  
 que ha sido titulada «New  
 York». Ha costado unos  
 220.000 dólares. Se encuentran  
 en ella dormitorios, escuelas,  
 talleres, una capilla,  
 una enfermería y un teatro.  
 Fue construida en 121 días,  
 bajo la dirección de John  
 Patrick Carroll Abbing, presidente  
 del Comité Nacional Italiano  
 de ayuda a los «sciuscia»  
 (los chicos de la calle). El mismo  
 Carroll Abbing ha dirigido  
 y construido la «Repubblica  
 de los chicos» en Santa  
 Marinella, cerca de Roma.  
 Esta idea de «ciudad para  
 niños» fue popularizada en los  
 Estados Unidos por el ejemplo  
 de la «Ciudad de los pequeños»  
 fundada en Nebraska por el  
 padre Flanagan, de la cual  
 se nos dió a conocer una  
 versión cinematográfica,  
 interpretada por el célebre  
 actor Spencer Tracy, que  
 muchos de nuestros lectores  
 recordarán. Los trabajadores  
 americanos del Vestido han  
 sostenido financiera y  
 moralmente el proyecto de  
 ciudad para niños en Italia  
 porque son ellos mismos en su  
 mayor parte originarios de  
 este país.

## El paro obrero en Italia.

El problema número uno del  
 cual se ocupan actualmente el  
 Gobierno y la organización  
 sindical, es el de la desocupación  
 de la mano de obra, que en  
 Italia viene ofreciendo  
 caracteres verdaderamente  
 dramáticos. En mayo, había  
 inscritos en los registros de  
 paro dependientes del ministerio  
 del Trabajo 2.400.000  
 trabajadores sin empleo. En  
 junio, se observó una baja de  
 100.000. Se ha realizado entre  
 noviembre y diciembre una  
 verificación del censo a  
 fin de establecer cifras lo  
 más concretas posibles, y  
 aunque todavía no se tienen  
 datos definitivos, el ministro  
 del Trabajo, Fanfani, admite  
 que actualmente pueden  
 resultar alrededor de 1.525.000  
 desocupados completos, más  
 180.000 sedentarios o «caseros»  
 y 60.000 que trabajan  
 aleatoriamente en otras  
 actividades. De aquel millón y  
 medio, una tercera parte serían  
 mujeres. Por contra, se  
 calcula que hoy en Italia  
 hay cerca de veinte millones de  
 asalariados de ambos sexos  
 que trabajan con regularidad.  
 El Consejo de ministros,  
 recientemente, dando  
 prioridad a este problema,  
 ha examinado las líneas  
 generales de los programas  
 de producción que deben ser  
 financiados con el Fondo-  
 liras del primer año de  
 actuación de la ayuda  
 americana a Europa y  
 puso a punto un proyecto  
 de ley que afecta a  
 programas de agricultura,  
 marina mercante y trabajos  
 públicos por un gasto total  
 de 105.000 millones de  
 liras. Se estima que este  
 plan absorberá rápida-

## MIRANDO a ESPAÑA

### Triptico.

Un tal Poncio Godoy —  
 ¿Poncio y Godoy? ¡Hum!—,  
 del periódico «El Sábado»,  
 de Buenos Aires, ha visitado  
 la España franquista en  
 calidad de invitado privilegiado.  
 Después de haber sido tratado  
 allí a cuerpo de rey por el  
 servicio dependiente del  
 usurpador, declaró que  
 «España marcha con media  
 hora de adelanto respecto al  
 continente».

### El ex-carlístico Esteban Bilbao, ahora franquista

rabioso, colmado de atenciones  
 y honores en el régimen que  
 tiene esclavizado a España,  
 presidente de ese engendro  
 que los medios oficiales de  
 allí denominan Cortes, ha  
 pronunciado un «gran» discurso  
 cuando la aprobación de  
 los presupuestos del Estado  
 por 1949. Y refiriéndose a  
 «eso» que llaman elecciones  
 municipales, entre otras  
 cosas dijo: «No se trata de  
 una polémica con nuestros  
 adversarios, sino de practicar  
 mejor la democracia. La  
 revolución de nuestros días  
 tiene por signo la justicia social,  
 que nada ni nadie puede  
 contener. Sofomamos todos  
 con el bien común y esta es  
 la tarea más pura de la  
 democracia exactamente  
 soberanía nacional. Toda  
 esta labor que es hoy  
 nuestro, no habrá Gobierno  
 ni institución ni nuevo  
 régimen que pueda derrocarla».

### A ese «quien pueda» le faltan las palabras «por ahora»

de la canción que saben todos  
 nuestros compatriotas.

### Peró vengamos al tercer disco.

En estadística de la Dirección  
 general de Rentas se da  
 referencia de contribuyentes  
 por renta con las cifras  
 siguientes: Con 60.000 a 100.000  
 pesetas anuales figuran 2.714  
 personas; de 100.000 a 150.000  
 anuales, 1.783 personas; de  
 150.000 a 200.000 anuales, 962  
 personas; de 200.000 a 300.000  
 anuales, 500 personas; de  
 más de 300.000 de más de  
 un millón, en Barcelona hay  
 14; en Madrid, 12; en Vizcaya,  
 12; en Sevilla, 4; en Guipúzcoa,  
 3; en Baleares, 3; en Las  
 Palmas, 2; y una en Badajoz,  
 Cádiz, La Coruña, Granada,  
 Murcia, Tenerife, Santander,  
 Zaragoza y Vigo.

### Esto, por lo que ha sido declarado.

Aunque hay una infinidad  
 de gazapos ocultos, lo  
 no declarado no cuenta. Ni  
 los no declarantes tendrán  
 nada que temer de los mandatos  
 si están a bien con ese  
 providencial y salvador  
 régimen que marcha «por la  
 gracia de Dios». Si al lado  
 de aquellos felices rentistas hay

## RESPONSABILIDAD

### de todos

ambos conjuntamente. El  
 pasado, dejémoslo al historiador  
 que lo analice friamente. El  
 presente debe acuciar todos  
 nuestros afanes, y no nos  
 dejemos prender nuevamente  
 en aquellas doradas quimeras  
 que nos impidieron escuchar  
 los imperiosos mensajes de  
 tiempos llamados a la sensatez.  
 Tenemos que desprendernos  
 de todos los prejuicios que  
 puedan entorpecer nuestros  
 movimientos tendientes a  
 derrostrar a Franco, pues los  
 andamos por el exilio con más  
 o menos dificultades estamos  
 obligados a hacer los días  
 soportables a los que viven en  
 España, si vivir se dice por  
 sufrir hora tras hora o terminar  
 para siempre al pie de  
 cualquier paredón o en la  
 culeta de no importa qué  
 carretera.

### Analafetismo

El Estado franquista vierte  
 miles de millones (cada año  
 más) para atenciones militares,  
 en policía, en «justicia»,  
 en todo aquello que constituye  
 aparato de guerra, de  
 represión y de opresión. Y  
 deja con escasas dotaciones  
 cosas que representan infinitamente  
 más en un pueblo  
 civilizado, como son la riqueza  
 económica, los trabajos  
 públicos, los servicios de  
 sanidad, la instrucción  
 general del pueblo. En  
 atenciones de las  
 mencionadas en primer término,  
 improductivas y que menos  
 interesan al país, se consumen  
 más de los dos tercios del  
 presupuesto general del Estado.  
 Entretanto, algo que es tan  
 importante como el hecho de  
 que todos los españoles sepan  
 leer y escribir, sigue lamentablemente  
 descuidado. No es  
 que no se haga nada. Es que  
 se hace relativamente poco.  
 Así, tenemos aún en España  
 un 35 por 100 de compatriotas  
 que no saben leer o escribir.  
 Y al Gobierno franquista se  
 le ocurre, tratando de  
 ammorar eso que al parecer  
 empiezan a causar vergüenza,  
 una orden en el «Boletín  
 Oficial del Estado» estableciendo  
 obligación a empresarios  
 y patronos de organizar  
 clases para el personal de ellos  
 dependiente «a fin de contribuir  
 a la extinción del analafetismo»,  
 utilizando a este  
 objeto los días en que las  
 industrias estén paradas a  
 causa principalmente de las  
 interrupciones en el suministro  
 de energía eléctrica. Disposiciones  
 de esta clase dan a pensar  
 si los más analafetos de todos  
 no serán los propios  
 dirigentes del Gobierno, aunque  
 sepan leer y escribir.

### En tanto existan gobiernos dictatoriales, no hay más que un medio de asegurar la paz: el ser tan fuertes por lo menos como ellos.

Paul-Henri SPAACK

## RESPONSABILIDAD

### de todos

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Plan económico inglés

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Inversión de valores.

La Casa Argentina, de  
 Pamplona, se ha dirigido al  
 Instituto Nobel, de Estocolmo,  
 for-

## RESPONSABILIDAD

### de todos

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Plan económico inglés

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Inversión de valores.

La Casa Argentina, de  
 Pamplona, se ha dirigido al  
 Instituto Nobel, de Estocolmo,  
 for-

## RESPONSABILIDAD

### de todos

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Plan económico inglés

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Inversión de valores.

La Casa Argentina, de  
 Pamplona, se ha dirigido al  
 Instituto Nobel, de Estocolmo,  
 for-

## RESPONSABILIDAD

### de todos

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Plan económico inglés

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Inversión de valores.

La Casa Argentina, de  
 Pamplona, se ha dirigido al  
 Instituto Nobel, de Estocolmo,  
 for-

## DE TODO UN POCO

mulando el requerimiento de  
 que el premio Nobel, de la  
 Paz de 1948 sea otorgado al  
 dictador Perón. Parece una  
 broma, y no lo es. Son varias  
 las agencias de información  
 que lo afirman. Los «chics»  
 pamplónicos se han adelantado.  
 Esa petición correspondía  
 hacerla en todo caso el 28 de  
 diciembre, día de los Inocentes,  
 fecha en que los usos permiten  
 ciertas extravagancias. ¿Qué  
 méritos podrían aducirse a  
 favor de Juan Domingo Perón?  
 Un militarote con antecedentes  
 de conspirador contra la  
 legalidad constitucional, que  
 metido a «hacer política», en  
 connivencia con un clan de  
 paniguados, somete a su  
 pueblo a la férula de su  
 dictadura personal; que  
 persigue sañadamente a los  
 disidentes; que ignora  
 voluntariamente los derechos  
 más elementales, civiles y  
 políticos, de los ciudadanos;  
 que aumenta desmesuradamente  
 el presupuesto de guerra  
 de su país con afanes imperialistas;  
 que alienta todos los golpes  
 de Estado militares que  
 van aniquilando la soberanía  
 del pueblo en buen número  
 de países del continente  
 americano y lanza brasas  
 para que se enciendan  
 guerras civiles; que está  
 cultivando gérmenes de  
 conflictos con los países  
 vecinos que el día menos  
 pensado desembocarán en  
 verdaderos dramas.

### En tanto existan gobiernos dictatoriales, no hay más que un medio de asegurar la paz: el ser tan fuertes por lo menos como ellos.

Paul-Henri SPAACK

### Inversión de valores.

La Casa Argentina, de  
 Pamplona, se ha dirigido al  
 Instituto Nobel, de Estocolmo,  
 for-

### Plan económico inglés

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Inversión de valores.

La Casa Argentina, de  
 Pamplona, se ha dirigido al  
 Instituto Nobel, de Estocolmo,  
 for-

### Plan económico inglés

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Inversión de valores.

La Casa Argentina, de  
 Pamplona, se ha dirigido al  
 Instituto Nobel, de Estocolmo,  
 for-

### Plan económico inglés

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil  
 millones de libras esterlinas  
 por año; 3.—Aumento del 15-20  
 por 100 de productos de  
 consumo para el mercado  
 interior; 4.—Substantial  
 incremento en las disponibilidades  
 de generos alimenticios de  
 producción nacional para  
 sustituir las importaciones.  
 Durante el período de cerca  
 de cuatro años hasta 1952,  
 se tratará de comprimir la  
 importación hasta el más bajo  
 nivel posible.

### Inversión de valores.

La Casa Argentina, de  
 Pamplona, se ha dirigido al  
 Instituto Nobel, de Estocolmo,  
 for-

### Plan económico inglés

El Gobierno laborista ha  
 anunciado en un «libro blanco»  
 un vasto programa que  
 tiene a lograr la «autosuficiencia»  
 de la economía británica  
 para mediados de 1952,  
 época en la cual cesarán las  
 ayudas americanas del plan  
 de reconstrucción europea.  
 La realización del programa  
 laborista, que interesa todas  
 las ramas de la producción  
 nacional, se basa en el  
 mantenimiento de la austeridad  
 y en el incremento mayor  
 posible de la producción. El  
 principal de este plan inglés,  
 en sus líneas generales, podría  
 resumirse en los siguientes  
 cuatro puntos: 1. Aumento  
 de las exportaciones hasta un  
 nivel superior por lo menos  
 en un 50 por 100 a las  
 exportaciones de 1939; 2.—  
 Inversión de capitales productivos  
 al ritmo de cerca de dos mil

# ACTIVIDAD SOCIALISTA

**Bélgica.**  
 Con una ceremonia emocionante, los socialistas belgas han recordado el décimo aniversario de la muerte de Emilio Vandervele, el 26 de diciembre último. Se congregaron alrededor de su tumba de aquel hombre ilustre y gran socialista (al que los compañeros belgas denominan cariñosamente Patron), en el cementerio de Evere, cubriéndolo rápidamente de una enorme cantidad de ramos y coronas de flores, de particulares y de las organizaciones socialistas y sindicales regionales y nacionales. Entre la multitud que asistió al solemne acto figuraban Jeanne-Emile Vandervele, Max Buset, Edouard Anselte, Louis de Brouckere, Achille Van Acker, Ernest Piot, Jan Layten, Victor Larock, Arthur Janniaux, Leon Delstanne, Van Remoortel, Doutrepoint, Van Delemont, Embise y otros muchos elementos descoltados de la política y del movimiento obrero. Pronunció Max Buset, presidente del Partido Socialista, un buen discurso poniendo de relieve la inmensidad de la obra de Emilio Vandervele y el reconocimiento de gratitud que le deben el movimiento obrero y socialista belga y mundial. Luego Anselte, vicepresidente del Partido, hizo otra breve disertación en lengua flamenco, destacando las extraordinarias dotes del Patron cuya memoria perdura viva en el fondo de todos los corazones belgas.

**Italia.**  
 A consecuencia de una caída, que le ocasionó la fractura del fémur, ha fallecido en una clínica de Roma el senador socialista compañero Giuseppe Canepa. Había nacido en 1865 en Diano Marina, y consagró sesenta y tres años de actividad a las luchas proletarias y socialistas, principalmente en la Liguria, donde, en 1892, en la Sala Sivori, de Génova, fué uno de los fundadores del Partido Socialista. Hizo sus primeras armas en el marxismo al lado de Antonio Labriola, el famoso profesor de la Universidad de Roma. En 1903 fundó y dirigió el periódico de lucha Il Lavoro, al frente del cual estuvo hasta el advenimiento del fascismo. Sin embargo, había salido del Partido en 1912 por solidaridad con Bissolati, Bonomi y Cabriní; pero continuó siempre de corazón con nuestros camaradas, y al reorganizarse en 1922 el Partido Socialista unitario, volvió a entrar, figurando al lado de otros batalladores ilustres como Turati, Treves, Matteoti y Modigliani, y dando en más de una ocasión pruebas de su energía y de su fuerte temple. A raíz de la Liberación, se encontraba militando en el Partido, hizo otra breve disertación en lengua flamenco, destacando las extraordinarias dotes del Patron cuya memoria perdura viva en el fondo de todos los corazones belgas.

## RECORDATORIO

«Tengo que agradecerle una vez más, Führer, vuestro ofrecimiento de solidaridad. Yo respondo con la seguridad de mi indefectible adhesión a vuestra persona, al pueblo alemán y a la causa por la cual combatís. Espero que la defensa de esta causa me permitirá renovar los viejos lazos de camaradería que existen entre nuestros Ejércitos. Yo considero, como vos lo hacéis, que el destino os ha ligado indisolublemente al Duce y a mí mismo. Nuestra guerra civil ha estado marcada, desde un principio, de ese espíritu. Estamos hoy más juntos el uno del otro que nunca. No tengáis duda ninguna sobre mi lealtad hacia la unión en lo fundamental con Alemania e Italia. Yo quiero apartar de vuestro espíritu todo rastro de duda y afirmo que ESTOY ENTERAMENTE A VUESTRA DISPOSICIÓN, CONVENCIDO DE QUE SI YO DESERTASE, LA CAUSA QUE NOS ES COMÚN IRÍA A MI PERDIDA, ARRASTRANDO CONMIGO A ESPAÑA.»  
 FRANCISCO FRANCO.

Pero hay más. En un documento de las Juntas de defensa, publicado cuando nosotros estábamos en Prisiones militares, y que el señor Dato recordará con dolor, no porque tenga nada de deshonroso para las Juntas, al contrario, sino porque era una acusación formidable contra el Gobierno de su señoría, se dice lo siguiente: Respecto al segundo punto (al estado de guerra y la suspensión de garantías), no aparece tan obvia y patente su apreciación. Restablecida la normalidad por el esfuerzo del ejército más que por las previsiones de los Poderes, a quienes se hizo llegar aviso de la probable alteración del orden, sin que la prevención — como si entrara en sus fines el que se realizaran tales temores (se refiere a la huelga) —, conveniente sería para el desarrollo de la vida nacional que las medidas de excepción desapareciesen. Aceptables eran como medidas preventivas si con ellas habían de evitarse posibles contingencias; pero esto no ha ocurrido; y realizados tales temores, resulta que dichas medidas de excepción no han tenido más virtualidad que la de impedir y quitar trascendencia a manifestaciones pacíficas de orden político y de amordazar a la opinión pública, despertando suspicacias y dejando posiblemente a la sombra manejos reprobables. Señor Sánchez Guerra, esto lo dice la Junta de defensa. Y bien patente queda esta finalidad respecto a la actuación de las Juntas de defensa (porque a ellas se las hizo víctimas de esos manejos reprobables, como a los obreros y al resto del país), cuya actuación se hizo objeto especial de la censura, si bien debe hacerse notar que se han inspirado o dejado publicar cuantas noticias pudieran irrogar perjuicios, perlarbur o impedir el desarrollo en las actuaciones de las mismas (censura telefónica, asunto del gobernador civil, falsa noticia de la destitución del presidente y otras de gravedad, que patentizan una cruzada de intrigas y maquinaciones contra la Unión y sus fines).

La representación de los Institutos armados decía, aludiendo claramente al señor Sánchez Guerra, que usaba de unos manejos reprobables que, con todas las atenuaciones, consistían en faltar a la verdad, desfigurar la realidad y dejar que circularan todas las mentiras que al Gobierno le convenía que circularan. En la referencia de hechos que estaba yo haciendo, había tratado de aquel estado insolito, por lo vergonzoso verdaderamente excepcional, de la vida pública española, en el cual, según testimonios a los que hacía últimamente referencia, la misión del Gobierno era resistir a toda costa, sacrificando en absoluto la verdad y desfigurando descaradamente la realidad. Este estado de cosas provocó la protesta de elementos componentes de la Cámara, que se tradujo en la Asamblea de parlamentarios catalanes y después en la convocatoria, para el día 19 de Julio, de la Asamblea general de parlamentarios. Dispuestos, como estamos, a declarar toda la verdad que nosotros seamos, os hemos de decir que el día 19 de Julio, aunque no creíamos que estaba suficientemente preparado el movimiento huelguístico por lo que se refiere a las garantías que considerábamos indispensables para su triunfo material, estábamos prevenidos, y un Comité de huelga, del cual también formábamos parte mi compañero Caballero y yo, procuramos ponerlos en condiciones de no ser detenidos por la policía, para poder actuar, con el propósito firme de que, si el Gobierno hubiese usado de la fuerza pública para disolver violentamente aquella Asamblea de parlamentarios, fueran cualesquiera las condiciones de preparación, pero no poder resistir un atentado a la libertad como el que representaba la disolución violenta de esa asamblea, declarar la huelga general inmediatamente. Sabéis lo que entonces ocurrió; sabéis que se verificó la Asamblea, aunque lo negara el Gobierno; y por aquel momento hubimos de desistir de nuestro propósito.

Sabéis también (en esto no me he de detener, porque con meridiana claridad lo expuso ante a Cámara mi compañero Caballero) que la causa ocasional de la huelga fué la huelga ferroviaria, provocada por el Gobierno; huelga que el Comité de la Unión General de Trabajadores, naturalmente que no en interés del Gobierno, en interés de la clase trabajadora, hizo lo posible por evitar, para que no diera tiempo a preparar más perfectamente la huelga general proyectada. Pero estalló la huelga ferroviaria, y entonces nos vimos obligados a declarar la huelga general. ¿Por qué nos vimos obligados? Porque si no la hubiésemos declarado entonces, hubiese ocurrido con ocasión de la huelga ferroviaria algo semejante, pero en mayor extensión, a lo que ocurrió en Valencia con motivo de la Asamblea de parlamentarios; hubiesen estallado movimientos parciales. Porque si el Gobierno no podía contener su impaciencia, y, adoptando una posición impropia, y me atrevo a decir que indigna de todos los Gobiernos, provocaba el conflicto, porque sin duda no tenía aquella fuerza de inhibición que es necesaria para esperar en medio de la zozobra, y pasar las horas difíciles, cómo voy a pedir que, día tras día y semana tras semana y mes tras mes, esté el país entero, toda la clase trabajadora de un país, dominando su acción, moderando sus ansias, contentándose, sin que, por un lado o por otro, esas ansias se abran camino en movimientos parciales? Y si eso hubiese ocurrido, la responsabilidad que nosotros hubiéramos contraído ante la clase trabajadora y ante el país no nos la hubiésemos perdonado nunca, porque el número de víctimas que hubiesen

# BAJO LA BOTA DE PERON

**Negocios turbios**  
 Se ha descubierto un escándalo financiero que consiste en una estafa de 12 millones de pesos (unos 750 millones de francos franceses) al erario nacional. La «operación» tenía por base la transferencia de una industria de aluminio de Italia a la Argentina que no figuraba en los planes previstos, pero para la cual se obtuvieron créditos gracias a la intervención de consejeros próximos al general Perón. Se conceptúa complicados en el «affaire» veintidós hombres, de los cuales la policía ha detenido ya catorce. Entre éstos se cuentan el principal guardia de corps de Perón, el jefe de la Oficina de coordinación del plan quinquenal y el vicepresidente del Banco de Crédito Industrial de Argentina. Fenómeno típico de la fauna de negociantes que se regala en la sombra de todas las situaciones dictatoriales. Esta operación se ha descubierto. ¡Cuántas otras no se efectuarán que, bien que no salgan a la luz pública, no serán menos efectivamente realizadas a expensas de la nación!

**Contra la prensa independiente**  
 Continúa el dictador Perón desarrollando su plan contra la prensa iniciado en 1946. Cuando no pudo hacer cosa más asequible, venía la guerra de nervios con «decretos juzgados necesarios», vejaciones, infracciones a los reglamentos sobre el ruido, sobre la higiene, multas, confiscación del papel, supresiones, encarcelamientos. A «La Prensa» se le confiscaron 250 toneladas de papel, 125 a «La Nación», 75 a «El Mundo», 50 a «La Razón». Fueron detenidos los directores de «La Verdad» y de «El Norte» (y este periódico confiscado), suprimido el conservador «La Tribuna», suprimido «Argentina Libre», suprimida «La Vanguardia» socialista, suprimido «El Socialista». Si el gran rotativo centrista «La Prensa» no ha desaparecido, es a precio de grandes heroísmos. Se le impuso la venta a 4 centavos entre semana y 7 en domingo, y sufrió varios ataques armados, el último en 24 de septiembre. Ciertos sectores «oficialistas» tienen misión de compra. Así, una «sociedad» controla ya 40 periódicos. El Gobierno gasta más de 30 millones de pesos (cerca de 1.500 millones de francos) en ayudar a los periódicos sometidos.

Hace poco, para hacerse el panegírico, Perón pasó un contrato con la North American Newspaper Alliance por una serie de artículos que tienen difusión en los EE. UU. y en Canadá. El diputado radical Sanmartino, que hizo una valiente intervención contra estos procedimientos, fué excluido del Parlamento. Cuarenta colegas que se solidarizaron con el abandonaron la Asamblea. El conservador Reynaldo Pastor, estigmatizó también repetidas veces la asfixia en que se envolvía a la prensa de oposición y depositó en la Cámara una demanda de información al Poder ejecutivo. Al propio tiempo, puso de manifiesto la libertad de que gozaban periódicos y revistas comunistas, señalando que se podía comprar libremente «La Hora», «Orientación», «Nuestras Mujeres», «Literatura Soviética», etc., hasta dieciséis títulos.

La última «buena operación» peronista consiste en la compra de la Agencia Noticiosa Argentina (A.N.A.) por el consorcio A.L.E.A. que pertenece a Evita Perón y su camarilla y que trabaja con fondos oficiales por adquirir toda la prensa y la radio.

**Monopolización de la Radio**  
 Para la radio, se sigue una evolución paralela. Todos los puestos emisores pertenecen de hecho al Estado, salvo Radio Pueblo, que no tardará en ser empujada a la liquidación. Las estaciones tuvieron que pasar un sin número de presiones y de vejaciones: control dictatorial bajo amenaza de suspensión; prohibición de actuar a «speakers», escritores y artistas de tendencia democrática; abreviación de ciertas informaciones, con supresión de todo lo que no convenía a Perón; corte de emisiones bajo una simple orden telefónica; intercalación obligatoria de discursos y comunicaciones oficiales. Las obras teatrales, sometidas a censura previa ejercida por un Comité. Mientras que a los partidos políticos subsistentes se les negaba acceso a las ondas, el Gobierno y el partido oficial las utilizaban a capricho, en todo instante, sin pagar un centavo. Estos procedimientos ponían en situación verdaderamente precaria a las empresas privadas. Y entonces pudo el Estado efectuar la compra de las estaciones en condiciones muy buenas. En total, una cuarentena de millones de pesos (dos mil millones de francos) y aparte 20 millones anuales por cinco años a las P.T.T. para el acomodo de la Radio Nacional. Perón pudo así establecer un verdadero monopolio de Estado.

Ya en el Congreso Panamericano de Radiodifusión, reunido en julio último en Buenos Aires, con 21 países representados, se votó una resolución declarando que en las emisoras argentinas la libertad de expresión estaba prácticamente abolida. Luego el doctor Aréchaga, presidente de la Internacional de Radiodifusión, publicó un informe perfectamente documentado demostrando la verdad irrefutable de aquella declaración. No hay que decir que posteriormente la situación se ha puesto mucho peor.

**Reforma del Código penal**  
 Recientemente, la Cámara votó varias reformas al Código penal. Una de ellas establece seis meses a un año de prisión para quien difunda noticias o declaraciones susceptibles de poner en peligro la neutralidad de la nación o las relaciones amistosas con otros países. «Si el ofendido fuere el Presidente, o el vicepresidente, o un diputado nacional o provincial, o un gobernador de provincia, o un ministro, o un juez... la pena será de seis meses a tres años. Y NO SE ADMITIRÁ que el culpable del delito haga LA PRUEBA DE LA VERDAD o de la notoriedad de los hechos o calificaciones atribuidas al ofendido».

Quando los «kominformistas» se elevan contra el plan Marshall, no le oponen nada concreto. De América nos envían mercancías; de Rusia, consignas. América nos manda el «tren de la Amistad»; Rusia, frases repletas de odio. Los Estados Unidos donan y prestan miles de millones de dólares para la reconstrucción de Europa destruida; de Rusia vienen órdenes a los estalinianos de todos los países y rublos en cantidad considerable para sabotear el restablecimiento de la vida normal y de la paz entre los pueblos.

# Ha muerto Enrique Dueñas

Verdaderamente apenados nos deja la muy triste novedad del fallecimiento, acaecido en una clínica de París, de nuestro querido camarada ENRIQUE DUEÑAS ZABALLA, consejero de Seguridad Social y Trabajo (y accidentalmente también del Gobierno vasco) cargo del que fue titular cuando ha fallecido y en el cual, por su indudable competencia y por el alto espíritu de justicia que animaba toda su gestión, hacía honor al Partido Socialista.

No porque existiese el antecedente inmediato de su traslado, efectuado la semana pasada, desde su domicilio de Anglet (Bajos Pirineos) a París para ser atendido con mejores recursos técnicos en las dolencias que de hace tiempo le aquejaban, ha de causar menor impresión en nuestros medios la noticia del desenlace fatal, por cuanto, no obstante lo serio de su estado, nada permitía suponer un fin rápido y definitivo como el que ha venido a arrebatárselo la vida.

Era Enrique Dueñas un hombre muy sensible, un espíritu fino y cultivado, un corazón profundamente liberal, que vino hace años a nuestro Partido procedente del campo republicano. En el Ayuntamiento de Bilbao, donde fué jefe de la sección de Pagaduría, dejó bien cimentada su competencia profesional y su hombría de bien, que le hicieron persona sinceramente apreciada de todos los que le trataron, fuera cual fuese el sector ideológico a que pertenecieran. Desempeñó cargos directivos en la en aquellos tiempos prestigiosa Sociedad liberal «El Sitio», de Bilbao.

Durante la guerra de España, ejerció cargo de la máxima confianza en los servicios financieros de Intendencia del Gobierno vasco, y su opinión era pedida con interés en muchos asuntos de importancia aunque no correspondiesen al sector de sus responsabilidades directas. Luego, en el exilio, estuvo en algún tiempo de secretario general de Asistencia Social de dicho Gobierno autónomo, departamento cuyo titular fué nuestro malogrado compañero Juan Gracia, muerto también en la expatricación.

Vuelto a España, intervino activamente en la acción clandestina de nuestra organización. Pasó por las prisiones

franquistas. Habiendo recuperado libertad provisional, pudo pasar nuevamente a Francia, donde, designado al efecto por nuestros compañeros del Interior, asumió el cargo de consejero de Seguridad Social y Trabajo, y accidentalmente también del Gobierno vasco, cargo del que fue titular cuando ha fallecido y en el cual, por su indudable competencia y por el alto espíritu de justicia que animaba toda su gestión, hacía honor al Partido Socialista.

Descanse en paz nuestro infortunado amigo ENRIQUE DUEÑAS ZABALLA y reciba su atribulada viuda, doña Eloisa Landín, así como sus hijos y deudos, el testimonio de nuestra condolencia más profundamente sentida.

## Se desea saber el paradero...

- De José Solís, que perteneció a la Juventud Socialista de Fuentollano y durante la guerra civil fué capitán de ametralladoras, Dar noticias a Angel Gómez Rodríguez, 8, rue Manly, Le Creusot (Saône-et-Loire).
- De Vicente Osorio García, perteneciente a la Agrupación Socialista madrileña, y durante la guerra civil jefe de un batallón móvil de Carabineros. En 1942 se encontraba en el Arriaga. Lo interesa Lorenzo Zabara, 9, rue Victor-Massé, París (9<sup>a</sup>).
- De Rogelio Gámez Molina, de Lantiera. Le dará noticias de su familia el compañero Manuel Alcalá, 40, rue du Président-Wilson, Périgueux (Dordogne).
- De Vicente Migueláñez Gil, de la Agrupación Socialista de Madrid. Teniente de Infantería durante la guerra civil. Saló del campo de Burdeos en agosto de 1939 con el idea de embarcar en Burdeos para Méjico, cosa que no pudo efectuar. Pide noticias acerca de él Manuel Yáñez, Cité du Port, 46, Gieny par Argentan (Correze).
- De Manuel Aguirre Sánchez. Lo pide su hermano Miguel, recién venido de España. Dirigirse a Doroteo Cirez, 98, rue Fontenay, Vincennes (París).
- De Aris Llanca, camarada asturiano recientemente llegado a Francia. Lo interesa Josefa Iglesias, viuda de Manuel Yáñez, que vive en Soudeu-en-Jarret (Rhône).
- De Marcelino Fernández Villanueva, recién llegado de Asturias. Lo interesa Belarmina Iglesias (viuda del compañero Cavada), residente en Moneval, par Riom (Puy-de-Dôme).

# La huelga revolucionaria de Agosto de 1917

(XIX)

producido esos movimientos parciales hubiese sido enorme, y el resultado hubiese sido nulo, y no se hubiese dado sensación de fuerza ninguna por parte de la clase trabajadora, dándose únicamente la sensación de que sus elementos directores no sabían cumplir con su deber ni arrostrar las responsabilidades debidas en los momentos de prueba.

Tuvimos que declarar la huelga general, aunque no la consideráramos bastante preparada, principalmente por dos motivos. Era el primero que la evolución de la conciencia, del espíritu de la clase trabajadora, estaba ya terminada, sabiendo perfectamente toda a clase trabajador cuál era la misión que tenía que cumplir; pero no había llegado al mismo grado de perfección la evolución que nosotros esperáramos en las personas que habían de encargarse del Gobierno provisional para convocar unas Cortes Constituyentes que decidiesen la organización política definitiva de España. En eso nosotros teníamos motivos para pensar que la fruta estaba a punto de madurar, pero que no había madurado por completo. Si hubiésemos creído que no había fruto siquiera, no hubiéramos podido lanzar la huelga general; pero la lanzáramos porque los elementos rebeldes de la burguesía nos habían dado motivo para pensar (siento que no esté el señor Cambó en el banco azul, porque parece que el señor Cambó quiere desatenderse en absoluto del tratamiento de estas cuestiones, y le incumben tanto casi como a nosotros, si no más), los elementos de la burguesía, que habían declarado que con este sistema político no se podía vivir, nos habían dado motivo suficiente para pensar que los representantes más genuinos del capitalismo español precisamente de las regiones en las cuales el capitalismo español tiene más realidad, y, sobre todo, más esperanzas, estimaban, como nosotros, que con el actual régimen político, ni aun considerando la cuestión desde un punto de vista capitalista, puede prosperar España; y como nosotros sabemos que el capitalismo no es la fórmula de solución de los problemas sociales y económicos, pero que sin el desarrollo del capitalismo no hay política socialista posible, queríamos amplio cauce para que se desarrollasen las reivindicaciones proletarias.

Someto a la consideración de la Cámara y del país el grado de capacidad que demuestra el proletariado de un pueblo, que dice: Ahora no se debate un problema nuestro, del presente, se debate un problema de nuestros dominadores, si; pero de las personas a las cuales queremos nosotros dar las batallas futuras, batallas que llevan el germen de las grandes liberaciones, que, sin que se den, no puede haber progreso en ningún país; porque España, hoy, no es un país de clase media, ni es un país de capitales: es un país de negociantes y rentistas que explotan al pueblo en condiciones peores que son explotadas muchas colonias por metrópolis poderosas.

Pues bien: nosotros esperáramos que una persona que tiene reputación de sagacidad, sin duda bien adquirida, como el señor Cambó, se hubiese dignado fijar la atención en las causas que exponíamos como determinantes de la huelga; nosotros teníamos derecho, además, para pensar que el señor Cambó había fijado en ello su atención, y que, no solamente de un modo teórico, sino de un modo práctico, tenía una cierta solidaridad con el movimiento huelguístico. Digo esto, señores, porque entre el señor Cambó y nosotros mediara ningún pacto, no por que haya tenido ninguna entrevista con el señor Cambó; una vez el señor Cambó fué a la Casa del Pueblo, y con esa especie de majestad olímpica con que proceden la mayor parte de nuestros políticos y parlamentarios, un amigo tuvo la intención de presentarme a él, y nos volvió la espalda. No lo expongo en son de queja, sino para demostrar que nos tenía en muy poco aprecio el señor Cambó y que yo no pretendía ni podía subir a sus alturas. Pero lo que sí es que hasta tal punto pensaba el señor Cambó en la necesidad ineludible de la huelga — como que la conocía todo el mundo; como que nosotros no hemos tenido secretos nunca para nada más que para defendernos de las malas artes de los Gobiernos que no nos permiten algunas veces cumplir con nuestro deber —; hasta tal punto el señor Cambó, digo, tenía conocimiento de nuestros propósitos y en cierto modo los aceptaba, que aquí tengo un dato de un testimonio escrito — que, como todos los que yo tengo, pongo a la disposición de todos los señores diputados —, según el cual un compañero nuestro de Barcelona, pasada la Asamblea de parlamentarios, se presentó al señor Cambó, con una carta de nuestro querido amigo Pablo Iglesias, en la que le pedía ejemplares, en cantidad, de la hoja clandestina que había edita-

yan sido interpretadas por las oligarquías que detentan el Poder como manifestaciones de falta de energía y de incompreensión de la gravedad de las circunstancias actuales.

Si tal idea se han formado los servidores de la Monarquía española, se han engañado totalmente. El pueblo, el proletariado español, ha asistido en silencio, durante estos últimos meses, a un espectáculo vergonzoso, mezcla de incompetencia y repulsiva jactancia, de desdorado desprecio de la vida y de los derechos del pueblo e impudica utilización de las más degradantes mentiras como supremo recurso de Gobierno. Si el proletariado, si el pueblo español todo se resignase a seguir viviendo en esta situación oprobiosa, habría perdido ante su propia conciencia y ante la conciencia extraña los nobles rasgos que hacen a las colectividades humanas dignas del respeto y la consideración universales, aun en medio de las más hondas crisis de la vida de los pueblos.

Cerca de medio siglo de corrupción ha llevado a las instituciones políticas españolas a un grado tal de podredumbre que los mismos institutos armados claman contra la injusticia, contra la arbitrariedad y se consideran vejados y engañados por los mismos Poderes públicos que tantos mentidos halagos les han prodigado cuando se trataba solamente de utilizarlos como instrumento de opresión y tiranía. Y si esto han hecho los Poderes públicos con las clases sociales en cuya adhesión han buscado siempre las firmes garantías de su existencia y dominio, ¿qué no habrán hecho con el pueblo inerme e indefenso, bajo un régimen constitucional ficticio, bajo un régimen económico de miseria y desfilamar y en un estado cultural mantenido por oligarcas en el más bajo nivel, y sobre el cual la masa ciudadana sólo puede ir paulatinamente elevándose merced a los improbos y perseverantes esfuerzos?

El proletariado español se la había decidido a no asistir ni un momento más pasivamente a este intolerable estado de cosas.

La huelga ferroviaria, provocada últimamente por este Gobierno de consejeros de poderosas Compañías, es una prueba más de lo intolerables que son las actuales condiciones de nuestra vida.

Se provoca un conflicto ferroviario por el despido de algunos trabajadores, y el Gobierno ofrece su mediación, y el director de la Compañía se aviene a parlamentar con el personal; pero precisamente objeto del conflicto. Estos recursos vergonzosos, discondición de que no se trate de la cuestión que ha sido profrazados en el lenguaje de la decadencia nacional con el nombre de habilidades, nos rechaza de una vez para siempre el proletariado español, en nombre de la moralidad y del decoro nacionales.

Los ferroviarios españoles no están solos en la lucha. Los acompaña todo el proletariado organizado, en huelga desde el día 13. Y esta magna movilización del proletariado, no cesará hasta no haber obtenido las garantías suficientes de iniciación del cambio de régimen, necesario para la salvación de la dignidad, del decoro y de la vida nacionales.

Pedimos la constitución de un Gobierno provisional que asuma los Poderes ejecutivo y moderador, y prepare, previas las modificaciones imprescindibles en una legislación nacional, la celebración de elecciones sinceras de unas Cortes Constituyentes que aborden, en plena libertad, los problemas fundamentales de la Constitución política del país. Mientras no se haya conseguido este objeto, la organización obrera española se halla absolutamente decidida a mantenerse en su actitud de huelga.

Ciudadanos: No somos instrumento de desorden, como en su impudicia nos llaman con frecuencia los gobernantes que padecemos. Aceptamos una misión de sacrificio por el bien de todos, por la salvación del pueblo español, y solicitamos vuestro concurso. ¡Viva España!

Madrid, 12 de Agosto de 1917. — Por el Comité nacional de la Unión General de Trabajadores: FRANCISCO LARGO CABALLERO, vicepresidente; DANIEL ANGUIANO, vicepresidente. — Por el Comité nacional del Partido Socialista: JULIAN BESTEIRO, vicepresidente; ANDRES SABORIT, vicepresidente.

**INSTRUCCIONES PARA LA HUELGA.** — En el momento en que se reciba la orden de huelga, dada por los Comités nacionales de la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, los obreros procederán a la paralización de todos los trabajos, de tal modo que el paro resulte completo, tomando las medidas necesarias para que se incorporen al movimiento los tranviarios, ferroviarios, cocheros, panaderos, ramo de alumbreado, obreros municipales, dependientes de comercio, etc.

Si el Gobierno tratase de ejercer coacciones contra los obreros, empleando para ello la fuerza pública y aún la fuerza del ejército, los trabajadores no iniciarán actos de hostilidad, tratando de dar la sensación a la fuerza armada de que también está integrada por elementos trabajadores que sufren las consecuencias de la desastrosa conducta del régimen imperante. Al efecto, las masas harán oír los gritos de ¡Vivan los soldados! ¡Viva el pueblo!

Prensa americana  
¿Tenemos que tratar con Franco?

EL SOCIALISMO SUIZO  
en las cumbres del Estado

Medio Oriente  
Retrato de la actual política de Turquía

Como parte de una bien organizada campaña para sostener la dictadura de Franco con los dólares de los contribuyentes americanos, el señor Pablo Merry del Val, consejero de relaciones culturales de la embajada española, está pronunciando varios discursos en Louisville. Este orador persuasivo no trató el problema de los dólares mismos (por lo menos en su primer discurso), sino que siguió una línea más diplomática, que fué la de tratar de despertar simpatía popular hacia su país y su dictador. Del aspecto monetario se había encargado ya el mismo Franco, quien dijo que le gustaría conseguir un préstamo de 200 millones de dólares; el Banco Urquijo, de Madrid, el cual establece como cifra mínima para un programa de cuatro años, de rehabilitación de España, la de 770 millones de dólares; y por aficionados a secretarios de Estado como el senador Chan Gurney, Jim Farley y unos cuantos generales americanos errantes, quienes piensan que Franco es en verdad un tipo simpático, y España, potencialmente, un lugar ideal para bases americanas del otro lado del Océano.

Al contrario de lo que pasa en la España de Franco, gozamos de libertad de palabra en este país, y el señor Merry del Val tiene todos los derechos para entonar cantos en loor de la única dictadura de la Europa occidental y tratar de convencernos de que tal dictadura es necesaria para «reeducar al pueblo» e imponer el orden sobre el caos que trajeron consigo la República española y la guerra civil. En cuanto a la naturaleza de esa reeducación y de ese orden, nos lo podemos imaginar por los ejemplos que ofrecieron los hoy difuntos amigos de Franco, Hitler y Mussolini. De paso, notemos, corrigiendo la interpretación necesariamente parcial de Merry del Val sobre la historia reciente de España, que la República española contra la cual se rebeló Franco gracias a la poderosa ayuda de Hitler y Mussolini, era un Gobierno elegido popularmente y que ese Gobierno no era comunista.

Pero no estamos interesados en plantear otra vez el problema de la guerra civil española. Concedamos, para simplificar la argumentación, a Franco y a Merry del Val, la ventaja que les procura la existencia de la amenaza comunista. Lo que interesa es saber si es ventajoso para Estados Unidos el tratar con España sea cual fuere su gobierno y el que lo dirija. Merry del Val dice que España es el país más anticomunista del mundo. ¿Calificación que nosotros pensamos debería enmendarse, concediendo a los Estados Unidos una ligera ventaja en ese aspecto. Por eso, precisamente, nadie podrá negar que en nuestra determinación de poner coto a la expansión del comunismo hemos concluido arreglos que huelen casi tan fuerte como los que se pudieran concluir con Franco.

¿Qué ventajas podríamos sacar de España? Más bases aéreas, unos cuantos puertos, una frontera montañosa en el Pirineo (por el valor que todo eso pueda tener), unos cuantos riesgos en África del Norte, quizás la ayuda de un

ejército de 450.000 hombres, equipados con rifles prehistóricos, tanques anticuados, artillería decrepita, el porcentaje más elevado de generales de cualquier ejército, el sistema de transporte más pobre de Europa occidental y, en fin, el apoyo de otra dictadura a nuestro lado. No tuvimos necesidad de ello en la segunda guerra mundial, cuando podíamos permitirnos reír, aun con cierto pesar, de Franco soñando a los «victoriosos» alemanes e italianos y a las marionetas japonesas en Filipinas. ¿De que nos puede servir todo esto en la primera guerra de la Era Atómica, si es que sobreviene? ¿Y qué podemos perder al concluir tal trato con Franco? ¿Cuál sería su precio? Primero, aunque no el más importante, los quinientos o los mil millones de dólares que eso costaría, aun cuando el plan Marshall y la ayuda a China están royendo un poco nuestros millones. Pero vamos a suponer que tal gasta lo podemos sostener. Entonces, ¿qué? Pues bien, una de nuestras pérdidas más grandes consistiría en asumirnos la culpa de asentar más firmemente sobre un pueblo sensible y bravo el género de dictadura contra el cual hemos luchado con tanta fuerza no hace todavía muchos años, la dictadura que aplasta los votos con balas, la que después de nueve años de «reeducación» a bayonetas teme, aun hoy, dar voz al pueblo en la gobernación del país. Pero la pérdida más grande sería la destrucción de nuestro vasto y desinteresado programa de reconstrucción de los países democráticos de Europa, aliados nuestros contra el expansionismo ruso. Los más grandes de estos aliados, Gran Bretaña y Francia, tienen Gobiernos que, como los de los demás países democráticos, son firmemente antifrancistas. Ningún proyecto de Unión Europea Occidental tendrá éxito si se le enfrenta con un arreglo con Franco. ¿Abandonar todo esto por Franco? ¿Por qué? (Del «Louisville Courier Journal».)

Francia. SE SABEN las dificultades con que se está publicando el órgano oficial del Partido Socialista Le Populaire. El compañero Naegelen, administrador del periódico, ha declarado que a partir de primero de marzo próximo el Partido publicará otro diario, a formato normal, con seis páginas y nombre distinto, gracias a suscripciones privadas que le asegurarán por lo menos un año de vida. Celebraríamos de veras que el órgano del socialismo francés acertara con la fórmula que le permitiera una amplia difusión que alcanzara al gran público.

Todos los años, hacia mediados de diciembre, se reúnen las dos Cámaras legislativas suizas para designar los primeros magistrados de la nación. Son éstos: el presidente del Consejo de ministros—aquí llamado Consejo federal—quien a su vez asume las funciones representativas de jefe de Estado; los respectivos presidentes de aquellas Cámaras y el presidente del Tribunal Supremo. Este último es elegido para un periodo de dos años; los otros, por solo un año.

A virtud de la elección leñada lugar en diciembre de 1948, hombres del Socialismo suizo asumieron las tres altas magistraturas siguientes: la de presidente del Consejo federal, la de presidente del Senado y la de presidente del Tribunal Supremo. La honra y la dignidad de tales funciones públicas serán asumidas por estos compañeros: Ernesto Nobs, Gustavo Wenk y Eugenio Blocher.

Por su importancia representativa y su significación política, es el nombramiento de Nobs como jefe de Gobierno y de Estado el que concita mayormente el interés de propios y de extraños. Sobre todo porque es la primera vez en la historia de la Confederación helvética que un socialista asume la más elevada jerarquía del país. Acerca de esto, acontecimiento y de sus causas y posibles efectos en la vida política suiza quisiera aportar algunos pormenores. Pero antes, algunos datos biográficos del compañero Nobs. Cumplió el 14 de julio los 62 años de edad. Es oriundo del cantón de Berna, circunstancia étnica que abona un carácter tenaz, porfiado y sin precipitaciones decisivas. Estudió la carrera de maestro, y actuó como tal en los primeros años en dos distintas localidades. Pero ya sus inclinaciones tienden por aquel entonces al periodismo, y a los 26 años de edad, en 1912, se le confía la redacción del periódico socialista de Lucerna

«Demokrat». En 1913 pasa al «Volkstimme» de San Galo, y en 1915 se le designa rector jefe del «Volkrecht», de Zurich, principal órgano diario del Partido. Veinte años consecutivos ejerció ese puesto de responsabilidad espiritual y política. Ostentó además estos cargos representativos: en 1918 es elegido edil municipal de Zurich; en 1919, diputado al Parlamento federal; en 1935,



Ernesto NOBS, elevado a la más alta magistratura pública en Suiza.

consejero del Gobierno cantonal de Zurich, al frente del equivalente en español departamento de Gobernación; más tarde atacó el de Justicia y, por último, el de Economía. En 15 de diciembre de 1943, en reunión conjunta de ambas Cámaras legislativas suizas se elige a Nobs ministro de Hacienda del Gobierno federal. Este sucinto historial del compañero Nobs nos lo revela disfrutando sin interrupción de la confianza del socialismo suizo, así como la carrera ascendente de su figura representativa. Su culminación acaba de tener lugar el pasado 16 de diciembre al ser elevado a la primera magistratura de la nación. ¿A qué se debe este acontecimiento político inusitado en Suiza? El alcance, el significado, de este triunfo socialista, lo mismo la elección

ACE poco ha cumplido la República turca el 25 aniversario de su fundación. Las bodas de plata de este régimen con el país se han festejado con fiestas oficiales y populares, recepciones, desfiles militares, fuegos de artificios, etc., celebrando la firmeza del sistema bajo la presidencia de Ismet Inonu—sucesor de Kemal Ataturk—que viene siendo reelegido desde la muerte en noviembre de 1938. Ataturk ha entrado en la Historia como el hombre de la epopeya republicana turca.

La política interior de Turquía ha venido presentándose llana y fácil en los últimos tiempos. Hasta 1946, las victorias electorales correspondieron al «partido republicano del pueblo», entre otras razones por que no había otro. Se vivía en régimen de «partido único». Pero en las últimas elecciones los «demócratas», dirigidos por el antiguo presidente del Consejo, Djelal Bayar, obtuvieron cincuenta mandatos, y cuatro los independientes, entre los cuales figura el mariscal Fevzi Tchakmak.

Los grupos de oposición acusaron al mayoritario de haber malinterpretado el resultado de la consulta electoral y, en alguna ocasión, dejaron, en bloque, de asistir al Parlamento, imposibilitados de actuar ante la aplastante mayoría gubernativa. Bayar había comenzado la campaña de agrupación de los «demócratas» a raíz de verse sustituido en la Presidencia del Consejo, en noviembre de 1938, por decisión del Presidente de la República. Su actividad política continúa siendo intensa y a sus actos públicos acuden millares de adeptos. Sin embargo, no es fácil determinar el auténtico alcance del grupo de oposición «demócrata», ni tampoco el en todo caso más reducido de los independientes. El estado de guerra se mantuvo en el país desde 1940. Al abolirse, en el año 1948, las leyes vigentes sobre el régimen de la prensa permitió al Gobierno de Hasas Saka limitar la propaganda escrita, si bien existe cierta tolerancia que consiente la publicación de textos criticando la política ministerial.

La obra más eficaz que podemos desarrollar en la emigración es la de solidaridad. No es de otros inválidos, nuestras viudas y nuestros viejos, inútiles, enfermos crónicos, sus hijos y sus compañeras, no cesitan del apoyo desinteresado de otros compatriotas. ¡Ayudad, camateadas al sostenimiento de «Solidaridad Democrática Española»!

S. D. Zurich.

PANORAMA DEL SOCIALISMO DEMOCRATICO

por G. Koulischer

SE OYE a veces decir que la política de los países democráticos se orienta hoy netamente «a derecha», y que los partidos no socialistas sacan fuerzas nuevas de la aversión universal que inspira el totalitarismo comunista. Esta afirmación me parece una generalización excesiva.

Verdad es que en Italia y en Francia la importancia relativa de los partidos que invocan el socialismo democrático ha declinado en los Paramentos y en la opinión pública. En estos dos países los electores se han inclinado hacia los partidos de derecha o hacia los comunistas y reducen el margen de esta «tercera fuerza» de la cual el socialismo democrático constituye la espina dorsal.

Pero en otras partes? En los países escandinavos, desmintiendo todos los pronósticos, los Partidos Socialistas se mantienen firmemente en el Poder. Las recientes elecciones generales suecas han suministrado una prueba espléndida de la fuerza de nuestros camaradas. En Finlandia, el Partido Socialdemócrata ha registrado progresos sensibles. En las zonas occidentales de Alemania, cada elección confirma que es en el socialismo democrático donde los alemanes, nuevos aprendices de la democracia y del régimen parlamentario, esperan la reparación de las ruinas materiales y morales en que les ha sumergido el nazismo que habían elevado al pináculo. En el Benelux, el socialismo democrático se presenta bien. Nuestros camaradas luxemburgueses han conquistado en las últimas elecciones más votos y puestos, en detrimento del partido cristiano-social. El Partido del Trabajo, de los Países Bajos, poco más o menos ha mantenido sus posiciones. El Partido Socialista belga, no tiene razón alguna para temer más próximas elecciones. ¿Es necesario recordar la popularidad de los gobiernos socialistas de Australia y Nueva Zelanda y de ciertas regiones del Canadá? Y si la victoria del partido democrático norteamericano no es, a propiamente hablar, una victoria socialista, es desde luego un triunfo indiscutible de las fuerzas sindicales y progresistas alcanzado en la ciudadela misma del capitalismo.

Pero, evidentemente, es la Gran Bretaña socialista la que suministra la mejor prueba de la solidez de la confianza del mundo occidental en los destinos del socialismo democrático. De largo tiempo el pueblo británico ha mostrado a los otros pueblos del mundo el camino de la democracia y del progreso social. El Parlamento de Westminster ha servido de modelo, más o menos bien limitado, a todos los otros Parlamentos. Los «pioneros» de Rochdale crearon ese movimiento cooperativo que tan poderosamente ha contribuido a la emancipación económica de millones de trabajadores. Las tradiciones inglesas de tolerancia hicieron de Londres la cuna de la Primera Internacional. En 1939, fué el pueblo británico quien, por una serie de elecciones parciales, marcó su desaprobación

de la política de Munich y forzó a Chamberlain a recoger el desafío de Hitler. Tras haber sido el único país, con Francia, en declarar la guerra al nazismo sin que hubiese sido directamente atacado por Alemania, la Gran Bretaña estuvo sola, con ayuda de los Dominios, resistiendo durante un año terrible al asalto nazi.

Desde 1945 el pueblo inglés se ha dado un Gobierno socialista. Este Gobierno ha despejado del país la amenaza temible de la desocupación obrera. Imponiendo una más justa distribución de los bienes, ha hecho retinar la paz social. Ha aumentado la capacidad productora del país, todo y transformando radicalmente las bases económicas y sociales. Al mismo tiempo, con su política clarividente en Asia y en Africa, el Gobierno laborista ha sabido conservar la amistad de pueblos coloniales que, en otros imperios, declararon una guerra sin piedad a antiguos pueblos colonizadores. Nuestros camaradas ingleses fueron a las elecciones de 1945 con un programa francamente socialista. El pueblo inglés les dió «mandato» para la ejecución de ese programa. Y se han mantenido fieles al mandato recibido. Y el pueblo británico sabe reconocerlo. El Gobierno laborista ha mantenido

El fallecimiento de Pompeyo Fabra

Con motivo de la muerte del anciano filósofo Pompeyo Fabra, dirigí Indalecio Prieto a Pablo Casals, vecino en Prades del insigne finado, el siguiente telégrama:

«A través de usted, el más ilustre entre ellos, envío a todos los catalanes mi pésame por la muerte de Pompeyo Fabra. — Indalecio PRIETO.»

El señor Casals contestó en los siguientes términos: «Muy honrado, cumplo su encargo. Afectuosos votos por su salud. Abrazos. — Pau CASALS.»

El célebre violoncellista, ya retirado del arte desde que cumplió sus setenta años, ejecutó ante el cadáver de Fabra, en el acto del enterramiento, varias composiciones, incluso Els Segadors.

EL SOCIALISTA se asocia al duelo de Cataluña por tan sensible pérdida.

hasta el presente este record sin precedentes en la historia parlamentaria inglesa: no ha perdido un solo puesto en el curso de casi una cincuenta de elecciones parciales que han tenido lugar en los tres últimos años.

Así, cuando se echa una mirada sobre el mapa político del mundo occidental, se verifica que, salvo ligeras excepciones, este mundo continúa «a la izquierda». No quiere ni capitalismo reaccionario y conservador, ni comunismo totalitario y nacionalista. Esta tendencia no es fruto de una actitud doctrinal o de un cálculo político; es la expresión natural de la evolución del mundo occidental; responde a necesidades ineluctables de nuestra época, que exige un compromiso entre la organización de las fuerzas económicas y el respeto debido a la persona humana. El socialismo democrático es en los países occidentales la gran fuerza que puede y debe realizar la síntesis entre una disciplina nacional e internacional indispensable y las aspiraciones de cada individuo. Acertará en ello a una condición: es necesario que siga, resueltamente, anticomunista y anticapitalista.

Si los socialistas de Italia o de Francia han registrado algunos fracasos, es porque — a menudo por circunstancias independientes de su voluntad — no han logrado ni dominar las fuerzas capitalistas de sus países respectivos ni marcar todo lo que les separa de los totalitarios stalinianos. Y si los ingleses aciertan es porque sus dirigentes no temen hablar a su país un lenguaje como el de Sir Stafford Cripps en la Cámara de los Comunes cuando el reciente debate sobre la nacionalización de la siderurgia:

«La democracia debe afirmar sus derechos, a menos de reconocer, de una vez para siempre, que no puede tocar a las ciudadelas del Poder y que no es el cuerpo electoral, sino los propietarios de la industria, los que deben decidir sobre el porvenir del país. Entonces, no habría, más que una solución, pensada y el cambio que debe ser operado se realizaría a pesar de todo, pero por medios diferentes y más violentos. Porque impedimos esto es por lo que nosotros decimos que la democracia socialista constituye la verdadera barrera contra el comunismo.»

El socialismo democrático aparece como la única fuerza de nuestra época capaz de asegurar a todos ese mínimo de bienestar material, de igualdad social, de libertad espiritual y de esperanza en el porvenir sin los cuales no hay progreso humano. Esta misión histórica, el socialismo democrático la puede cumplir a condición de que siga siendo lo que substancialmente es y de que nunca deje lugar a cambios en cuanto a su espíritu revolucionario y a sus métodos democráticos.

Bruselas.

La prensa y la radio soviéticas desencadenan periódicamente campañas antifrancas, sin perjuicio de lo cual trabaja tranquilamente — y activamente también — en Angora el nuevo embajador ruso, señor Lavricheff, nombrado en mayo último, después de haber estado vacante el cargo por espacio de dos años, durante los cuales un encargado de negocios despachó los asuntos de la Embajada. La situación económica se revela en Turquía buena y ascendente. Sin embargo, se nota el vacío del mercado alemán, que absorbe cerca del 80 por 100 de la exportación nacional. En este punto merece anotarse la desilusión de los fabricantes de tabaco que pensaron en la zona americana de Alemania para la colocación de su cosecha, cosa que no ha sucedido, porque América provee.

Turquía produce gracias a la ayuda americana. Pero si sus productos no son luego comprados por los Estados Unidos o por países bajo la influencia de Washington, su artificial solido sostenido a base de que los créditos trasatlánticos se convierten en permanentes. Ello pone en peligro la existencia misma del país, pues el día que las circunstancias internacionales varíen — y alguna vez habrá de variar —, quién seguirá manteniendo a esta amante dulce y bella como una noche del Bósforo, pero cara como la mismísima sultana Sherezada?

Lewis H. EMERSON  
Imprimerie Spéciale  
de EL SOCIALISTA  
80, rue Sainte-Marguerite  
Gérant: R. DONAS